

Bibliotecas: nuevos espacios, nuevos servicios

Antonio Tomás Bustamante Rodríguez | Asociación Andaluza de Bibliotecarios

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5152>

Las bibliotecas, como una parte más de la sociedad, no están exentas a los cambios que el paso del tiempo nos va deparando. Por ello, hay que tener en cuenta que las bibliotecas han sabido adaptarse a estos cambios, pues, si no fuese así, las bibliotecas estarían prácticamente cerradas, ya que serían entes anquilosados en un pasado que nada aportaría a la sociedad.

Las instalaciones hoy en día se encaminan a espacios abiertos y polivalentes, para poder acoger no solo puestos de lectura, sino necesidades que los usuarios vayan demandando: desde los tradicionales clubes de lectura, a nuevos talleres de actividades diversas, actividades grupales, infantiles, etc.

Los servicios tienden a una atención más personalizada con el usuario, no solo como punto de información y recomendación de posibles lecturas, sino como punto de información y atención a la sociedad para cualquier tipo de necesidad. Las bibliotecas son hoy en día más que lo que la propia palabra dice; las bibliotecas con servicios básicos en la sociedad donde se desenvuelven. La sociedad no sería la misma sin las bibliotecas.

Los cambios en las bibliotecas deben venir en primer lugar desde los propios profesionales que las atienden; hoy en día estamos ante un cambio generacional de los bibliotecarios. Lo mismo que estamos ante una nueva generación de bibliotecas, estamos ante esa nueva generación de profesionales que vienen pisando fuerte; con nuevas ideas y modelos de bibliotecas.

Por su parte, la transformación básica y fundamental en los usuarios es la incorporación de dispositivos electrónicos que trae consigo el cambio de percepción de la sociedad respecto a las bibliotecas. Es cierto que toda-

vía hay quienes ven a las bibliotecas como entes anticuados, como meros contenedores de información en diversos dispositivos. Pero, como he mencionado antes, las bibliotecas son algo más que esos meros contenedores de información. Hay que mencionar que hay ciertos sectores de la administración, principalmente con poder de decisión en el ámbito municipal, que siguen teniendo esa visión anticuada de la biblioteca. Ahí es donde los bibliotecarios debemos trabajar, para cambiar esa visión de las entidades que gestionamos.

Para ellos, y antes de nada, la primera cualidad que debe tener el profesional de las bibliotecas es poseer cierto nivel de cultura básica, incluyendo ahí desenvolverse de manera rápida y eficaz en la comunidad digital. Vivimos en una sociedad que tiene con un solo "click" toda la información a su alcance, pero la realidad que vemos día a día es cierto grado de falta de cultura gene-



Primera Biblioteca Humana de Andalucía, organizada por la Biblioteca Pública de Purchena (Almería) | foto Biblioteca Pública de Purchena



Concurso de fotografía Imágenes para leer 2021, organizado por la Biblioteca de Montequinto-Dos Hermanas (Sevilla) | foto Biblioteca de Montequinto-Dos Hermanas

ral, sobre todo en las personas más jóvenes. La sociedad está muy informatizada, y nosotros debemos tener esa cualidad, pues hay que intentar ir a la par a la sociedad, y si es por delante, mejor todavía.

A nivel andaluz hay muchas y muy buenas prácticas de animación sociocultural en bibliotecas. En Andalucía tenemos recursos e inventiva suficiente para hacer de las bibliotecas entidades imprescindibles. Un buen ejemplo lo tenemos en Montequinto-Dos Hermanas (Sevilla), donde podemos ver una biblioteca dinamizadora de todo tipo de actividades dentro del edificio de las bibliotecas y también fuera de ella. También podemos añadir a la Biblioteca de Arroyo de la Miel (Málaga), Purchena

(Almería), etc. Solo hay que mirar la cantidad de premios que han recibido algunas de ellas en los últimos años.

Las bibliotecas son entidades vivas que evolucionan, y por ello la percepción y los servicios que ofrecen van cambiando con el paso de los años. Gracias a la pandemia algunos servicios que iban a tardar varios años para su incorporación, llegaron de un día para otro, y sobre todo, han llegado para quedarse. Hay que aprovechar todas esas buenas iniciativas que se pusieron en marcha desde marzo del 2020, y no dejarlas en un cajón escondidas, pues en muchos casos supuso una ampliación de los servicios que se ofrecían desde las bibliotecas. Tenemos que seguir creciendo y evolucionando.